

ADELANTE.

DIARIO LIBERAL.



PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 8 reales.	En Murcia, en la Redaccion y Administracion de este periódico, Freneria, 28; y en las librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso.	Trimestre 24 reales.
Tres idem. 20 »		Semestre 42 »
Seis idem. 36 »		Año. 74 »

Murcia 29 de Octubre de 1868.

Del periódico de Mr. Emilio Girardin, la «Liberté», copiamos el siguiente notable artículo sobre nuestro glorioso alzamiento:

UN MES DE REVOLUCION.

¡Los acontecimientos marchan!

Un mes entero ha trascurrido desde el levantamiento de Cádiz, desde la proclama del contra-almirante Topete y el manifiesto de los generales. La tierra clásica de los pronunciamientos y de las insurrecciones militares ha visto consumar la revolucion mas pacífica que registra la historia contemporánea y la mas radical que se ha visto en Europa desde 1789. Despues de las penosas etapas de 1812, 1820, 1836, 1841, 1854, 1866 y 1867, la Península parece que va á tocar al fin. La reaccion, tantas veces victoriosa, fué implacable; la revolucion, triunfante, se ha mostrado generosa y magnánima.

Desdeñando las represalias inútiles, olvidando el largo martirologio de la libertad ha respondido á las venganzas odiosas del gobierno caído con el respeto y la proteccion á los vencidos.

Isabel contaba sus víctimas por centenares, asesinó, solamente en el año de 1844, 214 progresistas, sentenció á muerte muchos periodistas en 1866 y 1867, hizo que cayeran de una sola vez 60 cabezas catalanas, expatrió á generales, disp'egó lo que el imposible Almanaque de Gotha llama «severidad implacable» y despidió á miembros mismos de su familia, á su cuñado y hermana. La monarquía en sus momentos estrechos no retrocedió ante ningún esceso; todos hemos temblado con motivo de la relacion de los espantosos horrores cometidos últimamente en Béjar por los defensores de la reina. La revolucion de 1868, por el contrario, está pura todavía de sangre vertida. Ni una cabeza ha caído, ni una medida violenta ú opresiva se ha adoptado. Los combates mismos de Santander y del puente de Alcolea han presentado un carácter caballe-

resco que raras veces se encuentra en una guerra civil. Hace un mes que la España está dando al mundo un bello y grande espectáculo

Algo incrédulo acerca de las insurrecciones crónicas de la Península, acogimos con una mezcla de simpatía y de duda, de temor y de esperanza la primera noticia del movimiento de Andalucía. Tantas revoluciones abortadas al lado de acá como al lado de allá de los Pirineos nos hicieron algo escépticos, y temimos al principio que el movimiento de Setiembre nos trajese una nueva decepcion. Hoy, echando una mirada al conjunto de lo que ha pasado en estos treinta dias, no podemos menos de abrigar un sentimiento de admiracion y de confianza de que toda la Europa imparcial y desinteresada debe participar.

Estamos tan acostumbrados á ver entre nosotros y en otros países á los hombres y á los partidos precipitarse sobre el poder como sobre una presa, que no puede menos de causarnos asombro el desinterés manifestado por los jefes de la revolucion, que á porfía dan pruebas de abnegacion y rebajan las carteras y los empleos. Las ambiciones personales se acallan, se ocultan, se disimulan.

Salustiano Olózaga permanece en su retiro, Prim y Serrano no van á Madrid sino á instancia de la Junta; Rivero rebusa el ministerio de Gracia y Justicia; Orense oculta su persona para no manifestar mas que sus principios; Emilio Castelar, el mas elocuente orador del partido republicano y de la España entera, se mantiene durante tres semanas apartado y permanece pacíficamente en Ginebra, de donde ha vuelto esta semana; la union mas completa reinando en el seno del Gobierno provisional, así como la mas perfecta unanimidad de sentimientos: es, lo decimos muy alto, un espectáculo muy nuevo en la Europa revolucionaria.

Hasta ahora, lo hacemos constar en honra del nuevo ministerio, ni se ha hecho servir una tirantez, ni se ha producido una disension. Si de los hombres pasamos á los principios, si despues de los actos recorremos los

manifiestos, nuestro asombro y nuestra esperanza aumentan. Los numerosos programas que hemos registrado sucesivamente están de acuerdo en los puntos fundamentales, dando el primer puesto á la libertad absoluta bajo todas sus formas. La misma libertad de cultos que rechazaban en otro tiempo liberales como Olózaga y demócratas como Carlos Rubio, está hoy fuera de toda discusion.

Solo queda por disipar un punto negro que hace algunos dias oscurece el horizonte: la forma del futuro gobierno.

República ó monarquía: tales el peligroso escollo contra el cual puede romperse la union de los espíritus, de los sentimientos y de los corazones, lo cual se debe evitar á todo trance. «La república es el gobierno que divide menos», ha dicho un hombre de Estado francés. El gobierno provisional hará bien en meditar sobre esta frase. Tiene en sus manos los destinos de la España, y la España, si tiene conciencia de lo que quiere á estas horas, no tardará en tomar en Europa el puesto que la Francia ha dejado vacante, y en ser la vanguardia de la civilizacion, del progreso y de la libertad.

En prueba de que los enemigos de la causa de la libertad no descansan y procuran por todos los medios posibles crear obstáculos á la situacion que los ha derribado del poder, copiamos á continuacion el artículo que bajo el epigrafe «Ojo» publica nuestro estimado colega «Gil Blas.»

Dice así:

¡OJO!

«Me lo estaba figurando.

Estaba seguro de que en cuanto la causa de la libertad triunfara, tendríamos de cuando en cuando un motincito para los aficionados.

Porque, eso sí, el pueblo español á ser generoso con los enemigos de la libertad, y los enemigos de la libertad, á no perdonar medio de hacer daño al pueblo, se pueda